

Otramina

Llaves robadas

Francisco Laborde



Laborde, Francisco

Llaves robadas / Francisco Laborde. – Medellín : Editorial EAFIT, 2024.

93 p. ; 19 cm. -- (Otramina).

ISBN: 978-958-720-912-9

ISBN: 978-958-720-913-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-914-3 (versión PDF)

1. 1. Poesía argentina – Siglo XX. I. Tít. II. Serie

A861 cd 23 ed.

L123

Universidad Eafit- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Llaves robadas

Colección Otramina

A cargo de Darío Jaramillo Agudelo

Primera edición: agosto de 2024

© Francisco Laborde

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur - 50. Medellín, Antioquia

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-912-9

ISBN: 978-958-720-913-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-914-3 (versión PDF)

Revisión de textos: Carmina Cadavid y Karyme Cardona

Diseño, diagramación e ilustraciones: Ricardo Mira

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

*A las tertulias de la calle Libertad,
y a su querida anfitriona*

Contenido

Primera parte: El gesto de Harpócrates

Al leer poesía	13
La llave de dos reinos	15
El mandato de Parménides	19
La mariposa y el árbol.....	23
Meditaciones de Trasilo.....	25
La voz del mar	27
Darién	29
Kinski medita en la selva	33
Agua	35
La lengua del Paraná	37

Los Reartes	39
Altas Cumbres	41

Segunda parte: Historia del corazón

Presente	47
Otro capítulo siete	49
En selva de inquietudes	51
Arte de hablar solo	53
Insomnio	55
La danza de la memoria	57
Pájaros y flores	59
Grietas	61
Bailar solo	63
El último café	65

Tercera parte: Los sonidos de este lado

Gorchs	69
Cometa Halley	71
Nos acompañan	73
Si soy feliz.....	75
Las cosas de mamá	77

Dakis	79
Botas negras	81
Llaves robadas	83
Poema final	85
Aguas del Tapalqué	87
Cuando ya nadie me recuerde	89
Lo demás aún se cumple en el olvido	91

Primera parte

El gesto de Harpócrates



Al leer poesía

Al leer en voz alta poesía,
al final de cada verso sigue
tácito, inevitable, natural
suspendido en el aire
un breve silencio.

Es esencial al verso:
el silencio articula la música,
la cadencia del poema.

La poesía, que es música,
respira en ese silencio.

Cuando calla el verso,
entre verso y verso,
se oye nítido el silencio.

El verso trae una nota, un color,
pero el vértigo es del silencio.

Es lo que al todo la nada
o la plenitud al vacío.

Levitación serena, solemne,
instante quieto, atemporal:
el presente quedó atrás y se desploma
sobre un instante que no llega.

Sonido y silencio,
verso y silencio,
silencio interior.

La llave de dos reinos

I. El silencio

La llave de todas las puertas,
la clave del enigma,
el templo del alma.
En lo callado y lo oscuro,
en la esperada quietud
de su esfera perfecta,
el silencio interior,
el tesoro más estable.

II. El gesto de Harpócrates

En la entrada a sus templos
griegos y romanos colocaban
una estatua del dios Harpócrates:
con su dedo puesto en el labio
el guardián del secreto les indicaba
que a los dioses se los adora en silencio.
Los discípulos de Pitágoras pasaban
cinco años en silencio para ir
del que escucha al que enseña.
Apolonio en sus viajes también lo señala:
el silencio construye.
Quien contempla no separa

el interior del entorno,
y en su mutismo levanta un muro,
un recinto inviolable del alma,
un cuarto al abrigo del tumulto.

III. El otro silencio

Está el silencio que contiene
la llave maestra, la clave
para el enigma de cada destino.
Es el silencio feliz, sin secretos,
preñado de ideas y luces,
el que precede al poema
o se cuela en él,
silencio que no es fin sino principio,
leopardo, color, amanecer, serpiente, dice el poeta,
silencio ondulado
que resbala por valles y ecos,
o inclina las frentes, dice también.
Pero está el otro silencio,
el del vacío,
el que no llenan paisajes ni colores,
el eco seco del silencio solo,
la asfixia callada del aburrimiento,
el secreto que enmudece el corazón.
Este otro silencio dura lo que se tarde
en descifrar el misterio que lo envuelve,
lo que se pueda resistir sin relato,

sin decir, sin contar
y rodar sin freno pendiente abajo.